

MERCADO DE TRABAJO, REDES Y CAPITAL SOCIAL: EL CASO DE LOS GRADUADOS DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN SENEGAL

EVELINE BAUMANN

La inserción en el mundo del trabajo es más frecuentemente una consecuencia natural de las actividades sociales y de pertenecer a redes de sociabilidad, que el resultado de un encuentro casi mágico entre oferta y demanda en un mercado fantasmagórico. Si esta constante se comprueba precisamente para los economistas del norte, sin lugar a dudas ella es más fuerte aún para un país en vías de desarrollo como Senegal puesto que las imbricaciones entre los dominios social y económico son allí particularmente fuertes

En este trabajo se tratará de analizar los mecanismos que operan cuando los graduados de enseñanza superior se disponen a ingresar en la vida activa. Más precisamente, nos interesaremos en los jóvenes senegaleses que han obtenido un título de maestría en economía o en gestión en la *Université Cheikh Anta Diop* (UCAD), de Dakar. Esta población merece nuestra atención por más de una razón. Generalmente provenientes de estratos sociales de clase media, los graduados universitarios están -en el contexto posajuste de comienzos del segundo milenio- especialmente expuestos a los peligros de degradación de su nivel de vida y de su imagen destacada como intelectuales. Ahora bien, podemos suponer que esta categoría social, más que cualquier otra, es capaz de inaugurar nuevas prácticas de inserción profesional y de adherirse a nuevas normas susceptibles de transformar el mundo del trabajo.

A principios de la década de 1980, el Estado no garantiza más la contratación de aquellos que generalmente se llaman 'maestrandos'. Al mismo tiempo, las vacantes en el sector privados son limitadas pues las políticas liberales apuntan a la competitividad internacional, imperativo que condu-

ce a las empresas a reducir sus cargas salariales, efectuando una reducción de personal o recurriendo a una mano de obra flexible y poco onerosa. En adelante, la pauperización de las condiciones del trabajo y la competencia acrecentada entre los postulantes al cargo constituyen una realidad tangible. Esta competencia no hace sino acelerar el aumento de diplomas. Estos últimos son otorgados ahora por una gran variedad de establecimientos públicos y privados, aumentando las propuestas y haciendo más compleja la selección de candidatos.

Las estructuras estatales relativas a la oferta y demanda de empleo son casi inoperantes. Las fórmulas de las agencias de colocación son aún relativamente poco expandidas y, de todas maneras, están reservadas esencialmente a un público muy específico. Al mismo tiempo, los canales personales que -más allá de toda buena convivencia con lo cotidiano- facilitan la inserción en la vida activa están sometidos a dura prueba y ocurre exactamente lo mismo con el sistema de redistribución en su conjunto. Por consiguiente, los graduados se ven obligados a inventar soluciones inéditas construyendo, paulatinamente, sus propias redes de relaciones. Las mismas traducen un distanciamiento con respecto a los grupos de pertenencia de tipo clásico -como el origen étnico, geográfico, etc.- y tienen fundamentalmente bases funcionales¹.

LAS REDES EN SENEGAL

Hemos mencionado el rol que desempeñan las relaciones sociales en la vida profesional. Para los economistas dicho rol supone interrogarse sobre la significación plural del factor de producción, un capital *lato sensu* vinculado con la persona humana.

Después de la década de 1960, factores tales como la educación y la formación, la salud y, más generalmente, las condiciones que permiten al individuo producir ocupan un lugar explícito en la teoría económica: son los

¹ Las reflexiones presentadas se basan en trabajos realizados en Senegal desde 1994, principalmente, gracias a una permanencia de tres años efectuada por cuenta del IRD. Alrededor de 70 entrevistas fueron llevadas a cabo con graduados de la *Faculté de Sciences Économiques et de Gestion* (FASEG) de la UCAD (Université Cheikh Anta Diop de Dakar). Otros interlocutores poseen un diploma de una universidad francesa; se trata de consultores, de responsables de oficinas de reclutamiento de personal, importantes funcionarios. Los primeros resultados fueron expuestos anteriormente (Baumann 1996, 1998 y 1999a.)

elementos comunes llamados capital humano (Becker y Chiswick 1966, Becker 1973). En cuanto al factor "educación y formación universitaria", reconociendo la relación positiva observada entre el nivel individual de formación y los ingresos -considerados como reflejo de la productividad del trabajo- se estima por agregación que la instrucción es determinante para la situación económica del individuo, contribuyendo al crecimiento de la economía nacional (Michel 1999)².

En Senegal se puede observar que cuanto más elevado es el diploma de los jefes de hogar, mejor aseguran el nivel de vida material de las personas a su cargo y mayor es el patrimonio de la casa (Senegal 1997a). Sin embargo, estas indicaciones generales dan cuenta solo de manera muy imperfecta de realidades que se revelan mucho más complejas. Las estadísticas disponibles no permiten dar una respuesta a este problema. Los aspectos no monetarios que rigen la aceptación de un empleo están lejos de ser negligentes y los graduados son, a menudo, sobrecalificados en relación con las actividades poco valorizadas y débilmente remuneradas que realizan; fenómeno que contradice la adecuación casi automática entre diploma y empleo mejor remunerado. Como lo expresan algunos grandes comerciantes de la zona: "Para hacer millones, no es necesario ir a la escuela".

Por otra parte, se sabe que la educación y la formación no son valores en sí mismos. Lo que cuenta es la capacidad del individuo de valorar, en su vida activa, los conocimientos adquiridos en la escuela. Ahora bien, esta valoración puede chocar con obstáculos que remiten a las jerarquías propias de cada sociedad; jerarquías que se oponen a la democratización que la educación y la formación significan como formas de progreso. Esta oposición es particularmente verdadera con respecto a la enseñanza superior que, lejos de contribuir a la igualdad de oportunidades, conserva las estructuras sociales (Bourdieu y Passeron 1985). Los países "del Sur" no son una excepción a esta regla, muy por el contrario. Mientras que las élites envejecen manteniendo sus privilegios no será sino en forma parcial, según su nivel de instrucción, que los sectores medios aspiren también a un mejor pasar e inviertan en la educación de sus descendientes. La oferta de formación se adapta, como consecuencia lógica, proponiendo una mayor variedad de diplomas. Cada diploma debe estar dotado, implícitamente, de un valor en el mercado de trabajo. De este modo se colocan nuevos mecanismos de 'clausura' de los cuerpos, en el sentido de Max Weber, que contribuyen a la conservación de los privilegios.

² Para una visión diferente, ver Dumont 1996.

Estos mecanismos nos remiten, también, a otra característica del capital vinculada con la persona humana; a saber, la inseparabilidad con respecto a su portador. De este modo otras cualidades, además de las educativas, entran en consideración y su influencia es con frecuencia determinante para la conservación de lo adquirido, o para el ascenso social. Estas cualidades representan otros tantos elementos constitutivos de lo que se ha convenido en llamar capital social. Intervienen cuando individuos igualmente preparados en su formación universitaria tienen aparentemente desiguales oportunidades para acceder a ventajas de toda clase ¿Qué se entiende más precisamente por capital social? Se trata del “conjunto de recursos actuales o potenciales que están relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de intercambio y de reconocimiento” (Bourdieu 1980:2). Sin duda alguna, este capital social está estrechamente vinculado con el lugar de origen, el cual constituye un factor decisivo para la confianza en sí mismo, la facilidad en las relaciones sociales, el dominio de los códigos predominantes en los estratos sociales influyentes, etc.

El capital social en las sociedades africanas

El capital social y la movilización de vínculos con fines profesionales dentro de redes fue objeto de análisis en materia de búsqueda de empleo en los países “del Norte” (Cremer 1993, Granovetter 1973, 1983, 1992 y 1995, Langlois 1977, Lin 1981 y 1995, Montgomery 1992, Rosenbaum *et al.* 1990). Al respecto, los autores ponen énfasis en los vínculos débiles, en oposición a los fuertes, especialmente de naturaleza familiar. Los lazos fuertes implican una combinación de elementos tales como el tiempo concedido al otro, la intensidad emotiva, la confianza mutua, el intercambio de bienes materiales y de servicios (Granovetter 1973: 1361). Además, si los lazos que unen a dos individuos son fuertes -particularmente cuando viven bajo el mismo techo- la información corre el peligro de ser redundante. Por el contrario, en el caso de vínculos débiles los individuos comparten menos información común y, por consiguiente, los intercambios son más promisorios en cuanto a nueva información. Las relaciones débiles constituyen otros tantos ‘puentes’ que posibilitan acortar el camino recorrido por la información y reducir los gastos de acceso -o gastos de transacción. En lo que se refiere al empleo, los beneficios obtenidos por estas relaciones son evidentes. Dan lugar a un mejor conocimiento de las potencialidades del mercado, favorecen la

inserción en el mundo del trabajo y la movilidad profesional sin que exista, necesariamente, una búsqueda propiamente dicha. Se comprueba así que esta facilidad para hallar un nuevo empleo es tanto más grande cuando el nivel de ingreso del empleo pretendido es elevado y el perfil muy puntual. Por el contrario, el trabajador que ocupa una posición jerárquica más modesta no puede dejar las cosas en manos del azar (Granovetter 1995:32).

Los trabajos realizados por el Banco Mundial (BM) en el marco del programa *Social Capital Initiative* (SCI) se interesan en el capital social desde la perspectiva de la reducción de la pobreza³. Es por esta razón que las relaciones interpersonales son estudiadas, de manera prioritaria, en las zonas rurales supuestamente más pobres -sin ningún motivo, como lo demuestran los estudios más recientes- antes que en el medio urbano (Fafchamp y Minten 1999, Narayan y Pritchett 1999). Respecto de las relaciones sociales en tanto garantes del buen funcionamiento de los intercambios económicos en África occidental, disponemos de un número considerable de estudios (Gregoire y Labazee 1994, Bredeloup 1995). Frecuentemente, estos intercambios se apoyan en la proximidad o complementariedad entre etnias -como es el caso en África del oeste- o entre castas y, de un modo general, la idea de que las relaciones familiares son particularmente impuestas, incluido el dominio del trabajo, parece todavía bastante extendida (Marfaing y Sow 1999).

Es conveniente matizar esta cuestión pues el rol de los parientes cercanos no es necesariamente el mismo en un medio rural o urbano: ya sea que la actividad del demandante corresponda a un nivel de educación y de formación elemental o, por el contrario, superior; o que el postulante esté en la búsqueda de su primer empleo; o que haya adquirido ya una cierta antigüedad en su oficio. Es evidente que la urbanización -el 40% de la población senegalesa vive en ciudades- y la escolarización contribuyen a disminuir las consideraciones familiares y étnicas (Marie 1997). Las redes tejidas por los miembros de la cofradía islámica de los múridas en el comercio constituyen un claro testimonio de la fuerza de las relaciones sobre una base muy diferente de la familiar. Hoy día, los múridas tienen conexiones tanto en los Estados Unidos (Ebin 1994) como en Hong Kong, en Milán como en Ciudad del Cabo. Si la cohesión del grupo es ampliamente atribuida a la ética del trabajo, la alianza o juramento de fidelidad con los morabitos puede parecer muy fuerte desde el punto de vista de la solidaridad familiar.

Asimismo, la omnipresencia de las redes está atestiguada por los barrios populares de Dakar. La pluralidad de las redes permite redefinir el poder

³ Cf. Collier, 1998. Ver también <http://www.worldbank.org/poverty/scapital/>

sobre los recursos humanos y materiales y redimensionar la influencia de la familia, de los grupos étnicos y de las castas (Repetti 1999). El distanciamiento con respecto a estos grupos requiere de experiencias acumuladas fuera del círculo definido por el nacimiento. Enfatizando el rol predominante que desempeñan los vínculos familiares para la integración profesional, los trabajos realizados en Costa de Marfil establecen que lo vivido a nivel profesional permite al trabajador independizarse (Guichaoua 2001). El alejamiento se produce más fácilmente cuando el individuo dispone de una buena formación. Esto se comprueba en el sector industrial senegalés: las calificaciones académicas del postulante cuentan más que el apoyo de un pariente (Diouf 1996).

Modos de construcción de las redes

La construcción de una red comienza, generalmente, desde los primeros años en la Universidad, con frecuencia mediante la reunión de personas de una misma ciudad. Es verdad que las personas del sector rural experimentan, a veces, dificultades cuando tratan de insertarse en el ambiente de Dakar y esta inserción puede implicar la necesidad de hacer una elección en detrimento de la solidaridad con el ambiente de origen. Para las familias agricultoras partir a la capital para estudiar equivale a la pérdida de mano de obra que se tiene que recuperar durante las vacaciones universitarias o, incluso, cuando la universidad está en huelga. Estos regresos al pueblo representan, en alguna medida, otras tantas oportunidades malogradas para la construcción de su propia red en la ciudad. Por el contrario, un familiar que reside en la capital puede revelarse útil y ofrecer ayuda aunque, algunas veces, las condiciones materiales propuestas por el pariente dejan que desear y, finalmente, su influencia efectiva y su disponibilidad hacia el joven campesino son sobreestimadas:

“Tenía dos tíos que estaban bien ubicados aquí, uno era inspector de impuestos, el otro un antiguo subprefecto que sirvió finalmente en el Correo. Por ende, me hospedé en la casa de este último. Es preciso decir que las condiciones del hospedaje no fueron favorables [...]. El primer año tuve dificultades en mis estudios. No solo, no poseía una habitación sino que además, no disponía de una beca. Fue muy duro, de manera que dupliqué mi primer año [...]. Antes de tener una habitación en la ciudad universitaria tuve muchos problemas, ocupé ilegalmente por un tiempo una vivienda de mis amigos; algunas veces reunía dinero, mi tío me daba la plata para pagar la garantía, yo la pagaba y, dos o tres

días después, me decían que la habitación ya había sido asignada. Así cuando tenía exámenes en la facultad me encontraba de nuevo con mi equipaje afuera (38 años, agente de seguros).

Un cierto número de estudiantes opta por el compromiso político. De este modo, se hacen nombrar representantes estudiantiles, adquieren una primera experiencia de contacto con las autoridades y realizan encuentros que pueden ser profesionalmente rentables. Otros jóvenes militan tanto dentro de un partido de la oposición, como en el seno del partido socialista -en el poder durante esta investigación.

El compromiso político puede dar lugar a ventajas diversas: aprendizaje de los mecanismos económicos y políticos en contacto con un profesional considerado como modelo de éxito, reconocimiento social y buena convivencia, superación de los obstáculos vinculados con los orígenes modestos -incluso a la condición de castas- y, sobre todo, acceso a las primeras oportunidades profesionales:

En 1993 hubo elecciones presidenciales en Senegal. Tuve la oportunidad de entrar en contacto, por obra del azar...con importantes dirigentes políticos, también con empresarios. Cuando el nuevo gobierno se organizó, me encontré con personas conocidas, trabajé con ellos en esta gestión (31 años, doctorando y consultor).

Este compromiso puede ser más benéfico que la existencia de una fuerte imbricación entre la política y el sector humanitario. Efectivamente, estar cerca de una ONG equivale a ser favorecido con ingresos considerables. La articulación entre dominio político y acción humanitaria es incluso susceptible de volver a dorar el escudo de la función pública en la medida en que ella podrá, nuevamente, generar situaciones rentables:

En la función pública, las personas que están en relación con las ONG pueden ser nombradas jefes de proyectos, esto es interesante. Pero en este país es necesario hacer política, es preciso comprometerse políticamente para que te nombren jefe de un proyecto y te confíen un puesto de responsabilidad (35 años, prestatario de servicios informales).

Otros estudiantes se vuelcan hacia la AIESEC⁴, organización con vocación internacional cercana al patronato. La asociación propone cursos en

⁴ *Association internationale des étudiants en sciences économiques* (Asociación internacional de estudiantes en ciencias económicas).

empresas y organiza viajes de estudios, incluso fuera de Senegal. Según la opinión de algunos graduados no miembros de la AIESEC estos viajes habrían posibilitado a tal o cual colega prolongar su estadía en el extranjero, más allá de la duración prevista.

Las agrupaciones de jóvenes procedentes de asociaciones prestigiosas también pueden procurar ventajas considerables cuando se trata de dar los primeros pasos en la vida profesional. Uno de estos semilleros es el Rotarex, la asociación de jóvenes del Rotary Club. Desde luego, el acceso está supeditado a la pertenencia a un medio acomodado y los beneficios pueden no ser desdeñables, lo que corrobora la fuerte articulación entre el nivel social y el tipo de vínculos:

Mi cuñada que estaba en el Rotarex es quien me dijo que me afiliara a dicha asociación. [...] Lo hice porque -en primer lugar- me agradaba su ideología, pero también porque eso me permitía hacer relaciones sociales. Como tenía mi maestría pude solicitar una pasantía (31 años, mujer que trabaja en una multinacional).

En oposición a la jerarquía social, los jóvenes encuentran dificultades más grandes para constituir una red cuando su situación social es vivida, con toda razón, como una hipoteca con respecto a las ambiciones alimentadas. De este modo, uno de nuestros interlocutores se calificó de *baadolo*, de infante sin influencia, indigno de un puesto o cargo prestigioso en el mundo laboral. A decir verdad, un estudiante cualquiera de la UCAD puede tener un mentor en la persona de uno de sus profesores, quien le facilitará contactos influyentes. Pero en su conjunto, la estructura universitaria no tiene previsto desempeñar un rol de enlace entre los graduados y el mundo profesional.

Al respecto, la situación de los alumnos de un establecimiento privado como el ISCo⁵ es diametralmente opuesta. Desde su admisión, el estudiante está a cargo de los más antiguos según un sistema muy conocido de las grandes escuelas francesas y anglosajonas. El espíritu de grupo se forja de acuerdo a un concepto elaborado con un criterio juicioso: el del reconocimiento de la pertenencia al establecimiento debido a un uniforme, al club de alumnos, a la asociación de los más antiguos, al periódico publicado por los alumnos, a los reportajes públicos y a la cobertura mediática de las manifestaciones, los convenios con los institutos más importantes del extranjero, las

⁵ *Institut Supérieur de Commerce* (Instituto Superior de Comercio).

medidas de patrocinio para las empresas locales, las cenas-debates en los sitios más prestigiosos, la entrega de diplomas frente a un auditorio impresionante de dirigentes económicos, el patrocinio de promociones realizado por personalidades de la vida económica, etc. Independientemente de la intervención masiva de profesionales dentro de la escuela, y de la alternancia escuela-empresa, es de suma importancia el contacto estrecho con el medio patronal a lo largo de la formación para estar en una buena posición. De este modo, los antiguos alumnos se presentan ante su futuro empleador lo que constituye un logro mayor en comparación con los graduados de la universidad:

...tienen una formación mucho más especializada [...] eso les confiere una fuerza en el mercado de trabajo ya que se posicionan como oferentes de servicios y no como demandantes de empleo (consejero de recursos humanos).

Las aptitudes adquiridas por los estudiantes gracias a su ambiente se refieren tanto al capital humano, como al capital social y cultural. En oposición a los estudiantes de la UCAD de Dakar, los jóvenes que frecuentan un establecimiento privado se benefician, frecuentemente, de indiscutibles ventajas que vienen a sumarse a sus condiciones iniciales más favorables.

Ahora bien, el capital cultural no está solamente determinado por el medio familiar. El entorno nacional más amplio desempeña también un rol importante. Los jóvenes senegaleses que finalizan sus estudios superiores en el extranjero tropiezan con dificultades de inserción al ingresar a su país. A los prejuicios acerca de su conocimiento relativamente limitado del contexto económico local, se suman desventajas tales como la pérdida del *hábitus* y los fenómenos de aculturación. Estas desventajas, y una indiscutible nostalgia de su pasado en el extranjero, son las que favorecen la creación de asociaciones de 'ex-alumnos'.

En cuanto a las pasantías en empresas volvamos a los estudiantes de la UCAD y a sus primeros contactos con el medio profesional. Si bien estas pasantías realizadas durante los estudios universitarios no representan siempre un hito valioso para el porvenir, constituyen un desafío importante para quien se proyecta como un "futuro cuadro". Consciente de sus capacidades intelectuales y orgulloso de disponer de una formación más elevada que la mayoría del personal en plaza, incluso superior a la del propio empresario, el estudiante trata de encontrar un denominador común aceptable entre diferentes racionalidades. El pasante está deseoso de poner en práctica los conocimientos adquiridos en la universidad, presuntamente superiores a

los saberes pragmáticos de la empresa. El deseo de llamar la atención del empresario es evidente:

Nosotros [los pasantes, estudiantes en ciencias económicas] llegábamos para resolver un problema[...] Pues éramos maestrandos, trabajábamos en un informe que cuando estuvo terminado se conservó en un escritorio. El empresario lo consultaba a cada rato pues se trataba de una investigación realmente seria, profunda, con análisis extremadamente pertinentes sobre muchos temas (32 años, voluntario de educación nacional).

También es un imperativo dosificar las críticas relativas al disfuncionamiento interno que el pasante hubiera podido observar, es necesario evitar el cuestionamiento de las jerarquías existentes, hay que tener cuidado con las susceptibilidades de los colegas y asegurarse su estima. La construcción de una red se realiza a este precio. En efecto, el personal en actividad en la empresa podrá mostrarse muy útil prestando pequeños servicios en lo cotidiano y suministrando información de primera mano, incluso después de la pasantía. Puede haber allí reciprocidad de servicios intercambiados entre un pasante graduado y un trabajador subalterno; por ejemplo, cuando este último se vincula con el graduado para beneficiarse de sus conocimientos. Esto le permitirá tener otro punto de vista sobre su propia empresa, sobre la vida económica y política en general, elevando su imagen por sus conocimientos.

El joven que está en la búsqueda de una pasantía o de un empleo propiamente dicho conoce la complejidad del mundo del trabajo. Esta búsqueda resulta onerosa pues implica: hacer fotocopias de los diplomas, pagar los sellos fiscales para el certificado de conformidad, pagar el franqueo postal y los gastos de transporte hasta una oficina de correos, lo cual resulta especialmente costoso cuando el candidato vive en un barrio periférico. La solución, a veces, consiste en instalarse en casa de un familiar o de un amigo que dispone de teléfono y que vive en las inmediaciones de los potenciales empleadores, en un barrio más 'respetable' que los populares de incierta reputación. El riesgo es mayor cuando la selección se hace según los criterios sociales vigentes y esto puede ocurrir antes de que el candidato haya depositado su primera carta como postulante. A menos que pertenezca a un medio económico acomodado, la fuente más abundante de la que dispone el buscador de empleo es el tiempo. Así, pasa sus días entablando contactos, activando viejas relaciones, diciendo "buen día" a algunos conocidos presentados como "amigos íntimos" con la esperanza de poder realizar pequeñas tareas por cuenta de un estudio, de un gabinete de expertos contables o de una ONG. Las promesas de contratos hechas por los responsables de

estas organizaciones no van acompañadas del resultado esperado sino en proporciones sutilmente dosificadas, lo que les permite a los empleadores potenciales conservar una clientela de solicitantes “de trabajitos” o “pequeñas tareas”, convenciéndolos de que nada es posible sin el apoyo de “alguien importante”.

Cuando una promesa concluye en una proposición concreta raramente las condiciones de trabajo son explicitadas por anticipado. El joven principiante no siempre se atreve a mostrarse reivindicativo, quizá esto sea para separar la imagen negativa frecuentemente asociada con los estudiantes y graduados de la universidad. Así, se perpetúa un mecanismo de dependencia de final incierto:

EB: ¿Entonces eso no fue una pasantía, sino francamente un trabajo?

KF: En realidad es un trabajo, pero como ellos saben que hay muchos maestrandos, dicen que te toman como pasante y luego te pagan unos 60.000 francos por mes cuando viene una misión oficial del BM. Allí, los puestos son bien remunerados pero, desafortunadamente, nosotros ya estábamos en la oficina y como pasantes[...]. Nos han pagado pero como pasantes, eso duró hasta 1993, casi dos años[...]. La legislación no permite eso pero dado que las personas están en estas condiciones,... las empresas hacen trampas. No tenemos más el Ipres -la seguridad social-, no tenemos nada, ni cargas públicas, ni impuestos... Cuando se permaneció cerca de seis meses sin salario y no se cobró la indemnización, hubo huelgas y algunos prefirieron irse.

El mismo interlocutor contrasta esta situación precaria con las condiciones materiales confortables atribuidas a las organizaciones internacionales, confort que puede ir a la par con señales de prestigio tan visibles como un vehículo oficial que viene a buscar a los colaboradores:

Así, [la pasantía en UNICEF] se pagaba a razón de 15.000 francos por día, todo incluido. En Dakar, los primeros días de entrevista los seminarios eran pagos. Al comienzo nos habían abonado 5.000 francos pero después recibíamos de 10.000 a 15.000 francos (39 años, prestatario de servicios informales).

Estas pasantías prestigiosas en una organización internacional no representan sino una excepción que confirma la regla de algo cotidiano, mucho más aleatorio: contar encuestas para tal o cual consultora, preparar el expediente para una solicitud de préstamo de una institución de microfinanzas, actuar de intermediarios en el ámbito del comercio o en la prestación de servicios de todas clases. La pluriactividad es de rigor y el calificativo de informal prevalece en más de una ocasión:

EB: ¿Cuando dice 'informal', qué significa esta palabra para usted?

ID: Para mí, como se dice en Senegal es el buscavidas, el hombre que lucha en todos los terrenos. Ahí donde puede obtener plata, se compromete. Ahora bien, la suma de sus ingresos puede ser importante... Personalmente considero que el mercado de trabajo está difícil por eso es necesario adaptarse a él y esta es la razón por la cual, como dije, administro mi pequeño comercio [...] y por tanto, sé que el camino alternativo es lo informal. Por ende, me dedico a actividades de fotografía por momentos, en ceremonias de bautismo, de casamiento. Además, doy cursos particulares a domicilio a alumnos del primario y del secundario (34 años, administrador de un agencia de lotería).

Pero el ejercicio de una actividad informal infringe la ley y los principios de gestión rigurosa aprendidos en la universidad y puede plantear problemas. Se sabe hasta dónde la misma ha sido mal vivida por los beneficiarios de la *Operation maîstrisard* (Operación maestrandos), la cual ha sido objeto de análisis más arriba. Este malestar está lejos de haber desaparecido totalmente.

...cuando se han cursado estudios superiores se sabe que estas maniobras no son conformes a la ley o a las reglamentaciones de este país. Así, pues, no podés hacer lo mismo que otras personas, existe una regla de conducta que es preciso seguir (31 años, pasante no remunerado en un estudio de expertos contables).

Entonces se recurre a la religión para justificar y valorar un oficio modesto que procura ingresos irregulares, en oposición a un puesto remunerado en la administración pública. Por otro lado, en muchos testimonios se insiste sobre el rol moral que debería jugar un graduado de la enseñanza superior organizando a la comunidad.

Si la pluriactividad es omnipresente, permitiendo distribuir los riesgos relacionados con las actividades problemáticas e incrementando los ingresos modestos, es también gracias a ella que los agentes multiplican las oportunidades de obtener un empleo importante. Dicho de otra manera, los vaivenes que pueden parecer gratuitos, los procedimientos que carecen aparentemente de lógica no son incompatibles con los objetivos a largo plazo⁶.

Se observa que existen situaciones en las que, por diversas razones, la constitución de una red operacional demora en hacerse. Entonces, el graduado toma la iniciativa de presentarse a los concursos de voluntarios en la

⁶ Ver igualmente el análisis de Lautier y Marques Pereira (1994) sobre el tema de los empleados domésticos y los trabajadores de la construcción en América Latina.

educación nacional. Este sistema existe desde la década de 1980 y consiste en contratar anualmente -vía concurso- a más de 1.000 docentes de primaria. Son remunerados mediante “una beca” de 50.000 F.CFA (alrededor de 76€), la mitad del sueldo de un maestro al comienzo de su carrera. La regularización de su situación, es decir, de su integración en la función pública fue uno de los eslogans electorales del actual Presidente Me Wade, regularización que se hace esperar. Y lo que fue presentado como una medida de emergencia, susceptible de remediar la penuria de los docentes, parece adquirir más y más amplitud a un punto tal que el Programa Decenal de Educación y de Formación (PDEF) tiene la intención de generalizar el voluntariado (World Bank 2000).

Para asumir mejor la condición de voluntario, de tener la impresión de vivir solamente un pasaje transitorio, algunos graduados continúan frecuentando la universidad, se inscriben en un DESS (*Diplôme d'Études Supérieures Spécialisées*) de peritaje contable, dicen preparar concursos. Pero en conjunto, la situación se vive mal y el defasaje entre los intentos de aproximarse a los allegados, por una parte, y la impresión de desclasificación material, intelectual y social, por otra, genera un sentimiento de amargura:

Le dan a uno 50.000 francos por mes. Uno es un magister, tres o cuatro veces más diplomado que las personas con las que se trabaja en la escuela, pero ellas cobran tres veces más [...]. Esto lastima tu dignidad, tu amor propio y además hace que te cuestiones [...]. Te piden hacer cosas que no requieren una reflexión intelectual, sino que necesitan de un mecanismo [...] y como no lo logras, te cuestionas: ¿es que realmente tengo el diploma?, ¿es que tengo el valor? Cada día tu amor propio disminuye [...] ¡Permanecés cuatro años y no podés siquiera contribuir en los gastos de la casa! (33 años, voluntario de educación nacional en un barrio popular de Dakar).

Entonces resulta poco sorprendente que, como otros senegaleses de todas las edades, los graduados de enseñanza superior se lancen tras la búsqueda -generalmente tan infructuosa como onerosa- de fortuna y reconocimiento social mediante la emigración a Estados Unidos o Italia. El triunfo en la lotería organizada por la embajada norteamericana permite obtener la célebre *Green Card*, privilegio concedido a unos 4.000 senegaleses en 1998⁷.

⁷ Fuente: documentos proveniente de la Embajada de Estados Unidos en Dakar y “Lotería de visas para los Estados Unidos: Los candidatos llegan a ser un papel sellado”, *Walfadjri*, 16/3/96. Ver asimismo el aviso de *Sud*, del 10/12/98 que propone, contra la suma de \$50 la mediación por sorteo.

En síntesis, un joven de veinticuatro años graduado de un instituto privado dice: "Simplemente me retienen en Senegal la visa y el pasaje de avión".

No obstante, existen otras maneras de aproximarse a los medios internacionales, siempre que las condiciones de partida del graduado sean favorables, que sepa valorizarlas, que descubra los nichos, que persiga objetivos 'transnacionales' con convicción siendo lo suficientemente flexible para adaptarse a lo nuevo.

El caso de Amadou Ba⁸, graduado de 32 años, ejemplifica particularmente bien esta estrategia internacional. Originario de una aldea de Fouta donde "ni siquiera existe agua potable ni electricidad", su escolaridad fue financiada gracias al dinero enviado por su padre, emigrado a Gabón. Luego del colegio primario en una pequeña ciudad de Fouta, Amadou alquila una habitación y frecuenta el secundario de Saint Louis antes de solicitar su pase al único liceo de Pikine-Guédiawaye, barrio popular en las afueras de Dakar que cuenta, no obstante, con más habitantes que la capital. Trasluce una cierta altivez cuando confiesa:

Yo tenía trece años. Cuando partí, mi madre lloraba porque no había allí nadie que me recibiera. Ella me acompañó durante mi instalación pero después, estuve solo. [...] Al finalizar la temporada, puede tener una red de relaciones que me permitió encontrar alojamiento sin problemas.

Luego puso empeño para inscribirse en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y estudiar economía, elección que tropieza con la incompreensión del entorno. Es la época en que la OM acaba de revelar las dificultades de inserción de los graduados en economía y en la que algunos estiman que es mejor orientarse hacia la carrera de administrador civil para la cual prepara la ENAM⁹. Pero según Amadou, quien no contaba con parientes suficientemente bien ubicados, no podrá acceder a un puesto tradicionalmente reservado a la élite. Así, opta por la Universidad. Cuando se encontró con dificultades económicas, trató de conservar su independencia y rehusó todo tipo de ayuda: "aprendí desde muy temprano a hacer frente a mis responsabilidades".

⁸ Nombre trivializado. La entrevista tuvo lugar el 25/3/97 y los contactos prosiguieron después.

⁹ *École Nationale d'Administration et de Magistrature* (Escuela Nacional de Administración y Magistratura) Establecimiento prestigioso que formaba a los administradores civiles, antes de que la élite fuera reemplazada por los graduados de las grandes escuelas y universidades extranjeras, de preferencia, americanas (Niane, 1991 y 1992).

En lugar de hacer un tercer ciclo en la Universidad se inclinó por el IDEP¹⁰, establecimiento internacional con sede en Dakar que recluta a estudiantes de todo el continente africano. Las lecciones son dadas no solo en francés sino también en inglés, lo que amplía indiscutiblemente el campo de posibilidades. Luego de haber obtenido el diploma, Amadou aprovechó su tiempo dirigiéndose al Instituto de Ciencias del Medio Ambiente. Cuando se trata de preparar un informe, él moviliza los vínculos que ha trabado con una de las más grandes ONG del lugar. Pero no termina su formación en materia de medio ambiente, pues recibe dos proposiciones de empleo y acepta aquella que viene de una sociedad del Estado, elección que no sorprenderá sino a medias puesto que: “he elegido venir porque es un proyecto de la Universidad de Montreal. [...] eso podría ser un trampolín para mí, para proseguir mis estudios en dicha Universidad”.

Más tarde, vacila entre su inclinación por cuestiones relativas al medio ambiente y su interés por la economía de la salud. Pero lo que le parece de sumo interés es una permanencia en el extranjero, preferentemente en los Estados Unidos, pues le permitiría con facilidad ser bilingüe. En el momento de la entrevista trabaja en una organización internacional, prosigue su proyecto de doctorado en economía de la salud y está a la búsqueda de propuestas que lo ayuden a lograr sus objetivos internacionales.

El itinerario de Amadou Ba, quien adopta una estrategia dirigida a otros continentes, no tiene nada de excepcional. En efecto, la opción ‘transnacional’ es actualmente parte integrante del paisaje senegalés, e independiente del nivel de instrucción que tengan los interesados. La élite de Senegal está compuesta cada vez menos por *énarques*¹¹ formados en el lugar y conocedores de los resortes administrativos (Niane 1992). Los que toman las decisiones -que se desempeñan en las grandes empresas y en las organizaciones nacidas de los escombros del Estado- han estudiado en universidades norteamericanas y son gerentes, expertos en economía. Están abiertos a las nuevas disciplinas, emplean nuevas tecnologías de información y de comunicación. Frecuentemente consideran que un puesto de gran responsabilidad en Senegal es como un trampolín para integrar las instancias del gobierno mundial. El ejemplo más reciente nos lo ha proporcionado Makhtar

¹⁰ *Institute de Développement Economique et de Planification* (Instituto de Desarrollo Económico y de Planificación).

¹¹ Palabra que surge de *École Nationale d'Administration*, su desinencia remite a vocablos como monarca, y oligarca. Se aplica a los cuerpos de funcionarios diplomados en dicha institución de élite.

Diop, antiguo ministro de economía y de finanzas que, luego de haber sido solicitado por el FMI, integra el BM.

Esta tendencia hacia una gran movilidad profesional debe relacionarse con la preocupación de las élites por salvaguardar sus privilegios. El aumento del número de graduados obliga a estos últimos a distinguirse de los individuos de situación menos brillante. Si el panorama de la formación superior en Senegal favorece, de ahora en más, esta distinción es también evidente que el diploma adquirido en el extranjero es todavía más prestigioso y abre más puertas, especialmente, en el exterior. Además, el cuestionamiento del Estado, su búsqueda de nuevas atribuciones, la recomposición del dúo público-privado están estrechamente vinculados con la emergencia de esta nueva generación de dirigentes. La *intelligentsia* africana participa también de la fuga de cerebros en los flujos intercontinentales de la mano de obra, con riesgo de que se le reproche su carácter de vasallo de las instituciones internacionales a las que, por otra parte, critica.

Hemos visto en qué medida los jóvenes senegaleses graduados de enseñanza superior movilizan vínculos múltiples para insertarse en la vida profesional. A los vínculos que el nacimiento otorga se agregan, cada vez más, otros más funcionales, tejidos de manera voluntarista. A sabiendas o no, los primeros pasos que conducen a la construcción de una red de relaciones 'útiles' se dan mucho antes de que el problema de un empleo se plantee concretamente. Se comprueba que estas relaciones 'útiles' son tanto más indispensables cuando el capital social inicial del que dispone el graduado es débil.

LOS GRADUADOS EN LA ENCRUCIJADA DE NORMAS MÚLTIPLES

Las prácticas de búsqueda de empleo del graduado de estudios superiores¹² (DES) tal como hemos podido observar se oponen, por varias razones, a los mecanismos descritos por la teoría económica. Esta última nos enseña que el acceso al mercado de trabajo está supeditado a una serie de comportamientos condicionados: "Si el precio que el mercado propone para mi fuerza de trabajo es tal, yo la vendo a tanto". Más precisamente, cuatro hipótesis iniciales constituyen el centro de la teoría¹³. En primer lugar, se supone que la alternativa entre trabajo y no-trabajo es posible y que la preferencia

¹² *Diplôme de l'Enseignement Supérieur* (Graduado de la Enseñanza Superior).

¹³ Nos apoyamos en la argumentación que sigue en Gazier, 1992.

concedida al tiempo disponible en detrimento de una actividad profesional no plantea problemas materiales. Los individuos asumen una actitud optimista, maximizando su situación: están en condiciones de efectuar elecciones procurando el mejor resultado, pudiendo rechazar recetas para "salir del paso". Esta teoría supone, además, que los agentes toman sus decisiones con pleno conocimiento de causa: el mercado de trabajo sería transparente y la información estaría disponible con respecto a los cargos a cubrir y a los postulantes. Por último, se parte de la idea de una homogeneidad de salarios.

En otras palabras, la teoría razona a partir de normas específicas según las cuales el agente obraría aisladamente, sin preocuparse de las maniobras de los otros, sin actitudes miméticas y, principalmente, sin tener en cuenta las condiciones materiales del entorno, las presiones que podrían ejercer sobre él sus allegados, las esperanzas que él alimenta para consigo mismo. Fuertemente individualizado y no obrando sino en su propio nombre, este agente está motivado solo por consideraciones materiales. Esto sin tomar en cuenta las normas de la sociedad senegalesa de este principio de milenio que son muy diferentes, aun cuando exista una sinergia entre normas importadas y normas locales, entre solidaridades y prosecución de proyectos individuales.

Tomemos la primera condición enunciada por la teoría, necesaria para el buen funcionamiento del mercado de trabajo respecto de una alternativa posible entre trabajo y no-trabajo. A este argumento podemos replicar, en primer lugar, que las sociedades africanas tienen una larga tradición rural y de explotación de la tierra en la cual la distinción entre trabajo y no-trabajo no es siempre pertinente pues el entorno natural es el que condiciona el empleo del tiempo. En cuanto al medio urbano, las investigaciones realizadas en Dakar mostraron que dicha distinción no responde al modo en que los entrevistados significan los distintos momentos de actividad o modos de utilización del tiempo disponible, condicionados por el medio social, entre otros factores. Por otro lado, el asalariado es minoritario y el autoempleo es omnipresente. Cuando la teoría nos enseña que son los ingresos esperados los que determinan el arbitraje entre trabajo y no-trabajo sabemos que precisamente es en los oficios informales de remuneraciones inciertas donde resulta muy difícil prever el futuro y, por consiguiente, hacer elecciones con conocimiento de causa.

Por el contrario, existen otras consideraciones que las meramente económicas que parecen determinantes y que incitan a los individuos a optar por el trabajo. Por una parte, está la imagen que refleja el graduado de

enseñanza superior de su entorno; por otra, la obligación moral de satisfacer una deuda intergeneracional. Respecto a la primera consideración, conviene insistir en el hecho de que la ociosidad es mal vista por la sociedad senegalesa -lo mismo ocurre en otras sociedades de la región- y que es primordial dar una imagen de alguien activo y emprendedor. La idea según la cual el desempleo podría ser voluntario se admite difícilmente en este contexto. El hecho de dejar el domicilio todas las mañanas se adecua a esta idea de actividad que se quiere mantener con el entorno familiar y el vecindario: "Si tú sales, se te respeta", resumió claramente uno de los entrevistados. La deuda intergeneracional lleva al DES a mostrarse agradecido con sus familiares por haber invertido en su formación. Este reconocimiento se traduce en el sostén material que el joven concede a los miembros de su familia; sostén que produce, a su vez, un prestigio que beneficia a todo el grupo al cual él pertenece. La preocupación de cumplir con esta deuda intergeneracional parece contradecir la idea del "salario de reserva". Este último corresponde al límite por debajo del cual el buscador de empleo rechazaría vender su fuerza de trabajo. En los países en vías de desarrollo, este límite sería mucho más bajo que los ingresos complementarios y el apoyo familiar tornaría aceptable un salario en principio débil. Independientemente del hecho de que parece difícil que exista un salario de reserva, esta visión de la solidaridad familiar de la que se beneficiarían los menores parece romántica pero se sabe que, en Senegal, los becarios tienen la costumbre de satisfacer las necesidades de sus ascendientes y colaterales. Asimismo, se comprueba que aquellos que aceptan trabajos mal remunerados -podemos pensar, entre otros, en los voluntarios de formación nacional que cobran una beca de 50.000 F.CFA por mes- proceden de familias humildes en las que la redistribución favorece, en primer lugar, a los ascendientes y no a los descendientes. Por el contrario, es verdad que un graduado procedente de un medio económico acomodado puede permitirse renunciar a un trabajo escasamente remunerado, prolongado artificialmente su vida de estudiante gracias a la inscripción en un tercer ciclo. Esto no solamente le permite compensar la ausencia de remuneración con el prestigio que procura el estatus de doctorando, sino también salir de su domicilio diariamente.

En lo que se refiere a la optimización de la situación material, a decir verdad esta refleja la imagen del intelectual que el DES está ansioso por defender y que implica que él no se vende por debajo de lo que estima que es su valor en el mercado de trabajo. Así, al aceptar un empleo mal remunerado pero que le permite entrar en contacto con un gran número de personas capaces de beneficiarlo con su capital social, el graduado persigue obje-

tivos tanto a corto como a largo plazo. Por un lado, soluciona al menos lo más apremiante en el plano económico y satisface, aunque sea superficialmente, la necesidad de reflejar una imagen de dinamismo ante su entorno. Por el otro, invierte en relaciones sociales capaces de procurarle ventajas de toda clase en un futuro más o menos cercano.

En cuanto a la información que se supone es completa y permite al postulante tomar decisiones con conocimiento de causa, en realidad presenta lagunas considerables vinculadas; por una parte, con debilidades institucionales y; por otra, con la preocupación de controlar dicha información. La transparencia en materia de información forma parte, no obstante, de la buena administración y es una de las condiciones exigidas por los proveedores de fondos quienes impulsan a los responsables nacionales a ingresar en la era de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC¹⁴), fuente de desarrollo sin precedentes (Banque Mondiale 1997: 56-59). Las autoridades senegalesas han implementado cierto número de acciones tendientes a cubrir estas lagunas informativas. Tanto las empresas privadas como el sector de las ONG emprenden también gestiones en este sentido. Así, la creación de sitios en Internet progresa de manera impresionante. Algunos de estos sitios -el del Ministerio de Economía y Finanzas- permiten a aquellos que están buscando un empleo depositar su solicitud¹⁵. Sin embargo, podemos dudar de la eficacia real de esta herramienta en materia de empleo y podemos preguntarnos si, como en otros dominios, esta transparencia no es puramente formal. Especialmente se teme que este recurso a la tecnología de punta genere nuevos desequilibrios, incluso exclusiones que son propias de una "sociedad con dos velocidades". En efecto, sabemos que el número de computadoras personales es escaso y que apenas una cuarta parte de las familias senegalesas disponen de electricidad: en el medio rural solo el 2,3 % goza de este beneficio (Senegal 1997a). Asimismo sabemos que los servidores, frecuentemente saturados, a menudo no son accesibles salvo con intermitencias y que el suministro de electricidad está normalmente imposibilitado por los numerosos cortes que, desde hace años, hipotecan el dominio de las NTIC. Independientemente de los medios materiales empleados, la transparencia de la información supone principalmente una gran voluntad política por parte de los responsables institucionales y de los agentes privados. En cuanto a los primeros existen

¹⁴ *Nouvelle Technologies de l'Information et de la Communication* (Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación).

¹⁵ Ver asimismo <www.sentoo.sn>

algunas señales alentadores relacionadas con la presencia de cuadros jóvenes bien formados en las instituciones¹⁶. Antes las gestiones en los ministerios requerían de un intermediario, ahora es posible contactar directamente al funcionario encargado de tal o cual expediente. En cuanto a los agentes privados, su visibilidad aparente puede ocultar la preocupación por controlar la información y fomentar allí situaciones rentables¹⁷.

Con respecto a la homogeneidad de las jerarquías y las remuneraciones hemos insistido en las segmentaciones del mercado de trabajo, fenómeno cuya amplitud es particularmente acentuada en los países del Sur. Cuando el modelo supone una "omnisciencia flexible" (Gazier 1992: 154) aplicada a los únicos parámetros que son el tiempo y el dinero, las realidades se revelan mucho más complejas. En efecto, la idea de optimización material permite la satisfacción del individuo, en el sentido de los *behaviouristes* y de Herbert Simon. Lo que cuenta para el DES que desea integrar el mercado de trabajo es la dosificación entre consideraciones a corto y largo plazo, entre preocupaciones materiales y conformidad con las normas culturales, entre prosecución de un proyecto personal y respuesta a obligaciones comunitarias.

A mediados de la década de 1990, las familias senegalesas sufrieron proporcionalmente menos la inactividad y el desempleo que durante el momento en el cual los programas de ajuste estructural salieron a la luz. El fenómeno parece particularmente sorprendente para las familias de Dakar que, tradicionalmente, desempeñaron por excelencia un rol de acogida de los parientes de procedencia rural. El debilitamiento tanto de los vínculos familiares como de los amistosos es vivido subjetivamente como una amenaza, en especial entre la población que ha alcanzado un cierto nivel de ins-

¹⁶ Mientras que en 1983 se contaba con un 5 % de funcionarios de categoría A -que corresponden, en líneas generales, a los graduados en enseñanza universitaria-, su proporción alcanza el 11% doce años más tarde (Senegal 1995). Para dar un ejemplo del cambio de actitud en materia de información: el sitio web del Ministerio de economía y de finanzas parece relativamente transparente en lo que se refiere al personal en planta -o en el lugar- y esto, principalmente, cuando se lo compara con el sitio del Ministerio de la función pública, del trabajo y del empleo (consulta, octubre 2001).

¹⁷ A título de ejemplo, en los años noventa, la cooperación francesa deseaba 'organizar' los oficios de consultoría. En lugar de hacer accesible la información reunida por diversos asesores del país -disponible bajo la forma de informes- al conjunto de la profesión y de evitar así la multiplicación de estudios realizados sobre un mismo tema, los responsables de la asociación disponían de fuentes de información valiosas y económicamente redituables, fuentes que ellos debían guardar celosamente.

trucción, a saber, los funcionarios, los asalariados del sector privado y los estudiantes (Somerville 1991).

En adelante, las estrategias capaces de evitar o de soslayar las obligaciones sociales son numerosas. A título de ejemplo, estas estrategias se manifiestan en formas tan variadas como la ausencia del hogar -incluso de la ciudad- en momentos en que la presión social se hace sentir de un modo particular, como en el caso de las vísperas de fiestas religiosas, también cuando se prolonga la permanencia en una maternidad para escapar de los gastos vinculados con el bautismo, cuando piden ser signados a lugares de trabajo cuya ubicación descorazonaría a visitantes inoportunos o cuando recurren al teléfono celular, fuera del alcance de la parentela hospedada, etc. Paralelamente, el apoyo o sostén se hace de manera más selectiva. Se privilegia a los familiares más cercanos, se piensa prioritariamente en la escolarización de los propios hijos y se les transfiere un contrato por implícito que sea.

La sumisión a las reglas de la solidaridad familiar es vivida, frecuentemente, como una hipoteca con respecto a los proyectos personales y la toma de distancia frente a la familia puede ser experimentada como una necesidad:

Cuando se quiere realizar algo, es preciso alejarse un poco de la familia. Así, lo hice durante dos años y tuve éxito en reunir ese capital. Estudié para triunfar en mi vida. Por ende, no aceptaré contratar a personas que no sepan hacer mi negocio, quiero lograr éxito. No es una cuestión de parentesco, de compañerismo; tomaré las personas que sea necesario, personas competentes (34 años, administrador de una agencia de lotería).

Las relaciones de dependencia con respecto a la familia directa, y por extensión respecto a los protectores, son enfatizadas por la gran mayoría de los interlocutores quienes oponen, casi sistemáticamente, esta dependencia a la supuesta neutralidad de las relaciones predominante en los países del Norte. De este modo, la suerte de los candidatos respecto a un empleo estaría determinada desde el exterior y, muy a menudo, este exterior se caracteriza por la ausencia de conocimientos útiles para desempeñar el rol de intermediario.

Las investigaciones en Senegal confirman la idea de la etnización de las relaciones (Bazin 1998), sobre todo si el graduado dispone desde el principio de un capital social escaso. Por el contrario, a medida que se sube en la jerarquía social, el sentimiento de dominación se diluye y el rol otorgado a las relaciones familiares disminuye. Presentar los lazos familiares como otras

tantas desventajas para el desarrollo significa calificar a los sistemas sociales de esclerosados e inmutables y negar a las sociedades toda capacidad de adaptación a un contexto sometido a múltiples influencias.

La visión del parentesco como el reverso endógeno de normas presentadas como exógenas encuentra un gran eco en los proveedores de fondos y en un gran número de responsables nacionales. Este eco se traduce en la preocupación de formalizar la gestión de actividades económicas y sus relaciones con el Estado y en la introducción de normas que se pretenden universales y que contribuyen a hacer atractivo al país ante los ojos de los potenciales inversores. Un cierto número de medidas tomadas en el dominio jurídico pueden explicarse por esta preocupación de formalización. Podemos mencionar, entre otras, las iniciativas a favor de las GIE¹⁸, la acogida favorable hecha a las ONG, la ley sobre la microfinanzas¹⁹, la creación de los Centros de gestión, la ley -mucho más antigua pero normalmente invocada- que limita los gastos superfluos. Todas estas medidas tienen en común una tendencia a borrar lo particular respecto de lo universal, a promover las relaciones individualizadas con el Estado, a favorecer la separación de las esferas privada y pública, a hacer emerger agentes responsables que tengan una relación al mismo tiempo compatible con la economía neoliberal, actores preparados para asumir riesgos. El edificio conceptual concluye con un discurso que valoriza al empresariado dinámico -considerado para promover actividades rentables- y a la sociedad civil -considerada para intervenir allí donde la intermediación estática se revela muy onerosa y donde las solidaridades pueden ser expresadas.

Los graduados de enseñanza superior desempeñan un rol fundamental en esta nueva constelación que está teniendo lugar. Las diferentes reformas, a las cuales la economía está supeditada desde hace dos décadas, necesitan de la mediación de personas que dominen lo escrito, culturalmente cercanas a los nuevos responsables y en condiciones de 'asesorar' a quienes están poco familiarizados con los métodos de una gestión ortodoxa pero quieren beneficiarse de la ayuda internacional. Por esta razón se incorporan a despachos de estudios y a otros gabinetes de consultoría, por una parte, y, por otra, se dirigen al sector humanitario. En los dos sectores contribuyen activamente a la divulgación de las nuevas normas.

¹⁸ *Groupement d'Intérêt Economique* (Agrupaciones de Interés Económico).

¹⁹ Ley N^o 95-03 del 5 de enero de 1995 que se refiere a la reglamentación de instituciones mutualistas o de cooperativas de ahorro y de crédito (Boletín oficial del 21 de enero de 1995). Cf. también Baumann, 1999b.

La imbricación de competencias extranjeras y nacionales permite que las actividades de asesoramiento y de auditoría contribuyan a la homogeneización de normas y de prácticas alcanzando así un nivel de globalización elevado (Sauviat 1998). Al mismo tiempo, los consultores adquieren su notoriedad a través de sus clientes quienes, a su vez, recurren a las oficinas prestigiosas para cuidar su imagen destacada. La dinámica así construida permite que los discursos performativos se perpetúen, impulsando a las oficinas más modestas a un mimetismo que puede acarrear graves consecuencias. Como en otros ámbitos, el riesgo de una economía con diversas velocidades es evidente.

En cuanto al sector humanitario, distintos factores llevan a los graduados a encontrar allí una respuesta a sus múltiples preocupaciones. En primer lugar, el sector humanitario permite al joven valorizarse ante la mirada de su entorno, sobre todo, cuando la habitual procedencia extranjera de conceptos y de fondos va de la mano con una idea de abundancia material y de prestigio indiscutible. Como el sector humanitario está organizado, por excelencia, alrededor de las relaciones públicas permite tejer lazos personales capaces de hacer progresar tal o cual proyecto profesional. Por otro lado, cuando el joven se pone al servicio de la colectividad se disculpa ante su entorno inmediato en caso de no lograr suficiente provecho de las consecuencias financieras de su contrato. El compromiso humanitario que remite a normas exógenas -basándose en los 'valores' de la sociedad en cuestión- permite al graduado ir más allá del marco nacional para insertarse en un medio internacional y ser miembro de una sociedad que se dice universal.

Finalmente es necesario constatar, ya sea en el sector privado o en el área humanitaria, la omnipresencia de normas globales que se yuxtaponen -y a veces se oponen- a las normas locales. La búsqueda de sinergias pasa necesariamente por los agentes familiarizados con los dos tipos de normas.

CONCLUSIÓN

Las investigaciones realizadas sobre los graduados de enseñanza universitaria, directores de establecimiento, altos funcionarios, ejecutivos de las ONG y responsables de oficinas de recursos humanos mostraron que la *cua-si* ausencia de intermediación estatal lleva a los solicitantes de empleo a ir más allá del entorno familiar, a ampliar el círculo de personas conocidas en el sentido de una mayor funcionalidad y esto en detrimento de los vínculos fundados en la proximidad familiar o étnica. La búsqueda de información,

factor escaso en un país que se abre cada vez más a los intercambios con el exterior, tiene ese precio.

Fundamentalmente en su fase de 'circulación', la información se vuelve relevante para nuestro análisis ya que es en ese movimiento donde se reactivan las prácticas rentables propias de un país como Senegal, también es cuando se anudan nuevas dependencias. Al estar los flujos materiales cada vez más sometidos al control que impone una gestión 'ortodoxa', convertida en indispensable en un contexto de liberalización y de privatización, el dominio de la información genera situaciones rentables por excelencia y permite un nuevo tipo de redistribución. Las dependencias así producidas se distinguen en más de un sentido de la relación tradicional *obligeant/obligé* comprometiendo a hombres y mujeres individualizados y no a personas en función de su pertenencia familiar o étnica; se otorgan libremente y no están 'dadas' por el nacimiento, su naturaleza es, por ende, contractual y limitada en el tiempo.

Por esta razón, es oportuno establecer lazos con aquellos que gozan de una posición estratégica y de gran proximidad con los centros de decisión *a fortiori* cuando estos últimos se sitúan en el extranjero, algo particularmente promisorio en términos de rentas y prestigio simbólico. De allí deriva el rol clave desempeñado por las redes como soporte de la intermediación. Ahora bien, si la pertenencia a redes es indispensable para progresar en la vida económica se comprueba asimismo que algunas de estas redes -las más prestigiosas- recurren a prácticas de clausura. Es en este sentido que la adhesión está relacionada con la posesión de un capital social compatible. Dicho de otro modo, la educación y la formación no procuran sino un *plus* con respecto a las condiciones sociales iniciales del joven graduado. Su función democratizante queda, pues, por demostrarse ya que todo conduce a pensar que los casos de éxito espectacular -en cierto modo *ex nihilo*- no hacen sino confirmar la regla.

BIBLIOGRAFÍA

Banque Mondiale

1997. *Sénégal. Le défi de l'intégration internationale*. Dakar.

Baumann, E.

1996. Les jeunes économistes de Dakar à la recherche de nouvelles rentes. En Gescivia (ed.); *Recherches sur l'individualisation et la citoyenneté dans les villes africaines, exemples d'Abidjan et de Dakar*: 2-18. Rapport intermédiaire destiné au Ministère de la Coopération. Paris, Université Paris I (vol. 2).

1998. L'ajustement structurel au service de la société civile. Réflexions à partir d'exemples sénégalais. En Gescivia (ed.); *Individualisation citadines et développement d'une société civile: Abidjan, Dakar*: 27-62. Rapport de recherche pour le compte du Ministère délégué à la Coopération et à la Francophonie. Paris, Université Paris I, IEDES-GESCIVIA (Groupe d'études sur la société civile dans les villes africaines).
- 1999a. *Travail et mondialisation au Sénégal* Bondy, IRD.
- 1999b. Société civile et micro-finance. Réflexions à partir d'exemples ouest-africains. En Servet J.-M. (s-dir); *Exclusion et liens financiers. Rapport du Centre Walras. 1999-2000*: 291-304. Paris, Economica.
- Bazin, L.
1998. La parenté: miroir et enlissement des hiérarchies en Côte d'Ivoire. *Journal des Anthropologues* 77-78: 193-215.
- Becker, G.
1973. Investment in Human Capital. A Theoretical Analysis. *Journal of Political Economy* 5: 9-49.
- Becker, G. y B. Chiswick
1966. The Economics of Education. Education and Distribution of Earnings. *American Economic Review* 2: 358-369.
- Bredeloup, S.
1995. Les diamantaires de la vallée du Sénégal. En Ellis S. y J.-Y. Fauré (eds.); *Entreprises et entrepreneurs africains*: 217-227. Paris, Karthala.
- Bourdieu, P., J.-C. Passeron *et al.*
1985. *Les héritiers*. Paris, Les éditions de minuit.
- Bourdieu, P.
1980. Le capital social. Note provisoire. *Actes de la recherche en sciences sociales* 31: 2-3.
- Collier, P.
1998. *Social Capital and Poverty*. Washington, World Bank, Social Capital Initiative (por internet: <http://www.worldbank.org./poverty/scapital>).
- Cremer, J.
1993. Corporate Culture and Shared Knowledge, *Industrial and Corporate Change* 3(2): 351-386.
- Diouf, B.
1996. Privatisation et cadres au Sénégal: la Société nouvelle de conserverie du Sénégal (SNCDs). En Cabanes, R. y B. Lautier (s-dir); *Profils d'entreprises au Sud. Les politiques de gestion face aux cultures et aux statuts*: 43-62. Paris, Karthala.

Dumont, J.-C.

1996. *Le contribution des facteurs humains à la croissance. Une revue de littérature des évidences empiriques*. Document du travail DT 96/02. Paris, DIAL.

Ebin, V.

1994. Négociants et navigateurs. Stratégies économiques des commerçants mourides à Marseille et à New York. En Gregoire, E. y P. Labazee (eds.); *Grands Commerçants d'Afrique de l'Ouest*: 101-123. Paris, Karthala.

Fafchamps, M. y B. Minten

1999. *Social Capital and the Firm. Evidence from Agricultural Trade*. Washington, World Bank, Social Capital Initiative (por internet: <http://www.worldbank.org/poverty/scapital>).

Gazier, B.

1992. *Économie du travail et de l'emploi*. Paris, Dalloz (2^o edición).

Granovetter, M.

1973. The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology* 6(78): 1360-1380.

1983. The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited. *Sociological Theory* 1: 201-233.

1992. The Sociological Economic Approaches to Labor Market Analysis: A Social Structural View. En Granovetter, M. y R. Swedberg (eds.); *The Sociology of Economic Life*: 233-263. Boulder/Oxford, Westview Press.

1995. *Getting a Job. A Study of Contacts and Careers*. Cambridge/Harvard, University Press (1^o edición 1974).

Gregoire, E. y P. Labazee (eds.)

1994. *Grands Commerçants d'Afrique de l'Ouest*. Paris, Karthala.

Guichaoua, Y.

2001. Le rôle des proximités dans l'accès à l'emploi. Le cas de l'insertion professionnelle des jeunes travailleurs non qualifiés d'un pays d'Afrique subsaharienne, la Côte d'Ivoire. 8^e journée d'étude du Clerse: *L'organisation sociale de l'économie*. Villeneuve d'Ascq, Clerse (Centre lillois d'études et de recherches sociologiques et économiques).

Langlois, S.

1977. Les réseaux personnels et la diffusion des informations sur les emplois. *Recherches sociographiques* 2: 213-245.

Lautier, B. y J. Marques Pereira

1994. Représentations sociales et constitution d'un marché du travail. *Cah. Sci. Hum.* 30(1-2): 303-332.

Lin, N.

1981. Social Resources and Strength of Ties: Structural Factors in Occupational Status Attainment. *American Sociological Review* 46: 393-405.

1995. Les ressources sociales: une théorie du capital social. *Revue française de sociologie*. XXXVI(4): 685-704.

Marfaing, L. y M. Sow

1999. *Les opérateurs économiques au Sénégal*. Paris, Karthala.

Marie, A. (ed.)

1997. *L'Afrique des individus*. Paris, Karthala.

Michel, S.

1999. *Éducation et croissance économique en longue période*. Paris, L'Harmattan.

Montgomery, J.

1992. Job Search and Network Composition: Implications of Strength-of-Weak-Ties Hypothesis. *American Journal of Sociology* 5(57): 586-596.

Narayan, D. y L. Pritchett

1999. Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania. *Economic Development and Cultural Change* 47: 871-898.

Niane, B.

1991. Des énarques aux managers. Notes sur les mécanismes de promotion sociale au Sénégal, *Actes de la recherche en sciences sociales* 86-87: 44-57.

1992. Le transnational, signe d'excellence. Le processus de disqualification de l'État sénégalais dans la formation des cadres *Actes de la recherche en sciences sociales* 95: 13-25.

Repeti, M.

1999. Token Salaries and Social Answers in Work Relations in Africa. *Sociological Research Online* 2(2), (por internet: www.socresonline.org.uk/socresonline/4/2/repetti.html).

Rosenbaum, J. et al.

1990. Market and Network Theories of the Transition from High School to Work: Their Application to Industrialized Societies. *Annual Review of Sociology* 16: 263-299.

Sauviat, C.

1998. Services informationnels, nouvelle division du travail et mondialisation sélective *Revue de l'IRES* 27: 23-48.

Sénégal (Rép. du), Ministère de l'Économie, des Finances et du Plan

1995. *Audit. Physique et comptable des fichiers des personnels de l'État. Rapport final provisoire*. Dakar.

Sénégal (Rép. du), Ministère de l'Économie, des Finances et du Plan, Direction de la Prévision et de la Statistique

1997a. *Enquête sénégalaise auprès des ménages. Mars 94-mai 95. Rapport de synthèse*. Dakar, DPS.

Somerville, C.

1991. The Impact of the Reforms on the Urban Population: How the Dakarois View the Crisis. En Delgado, C. y S. Jammeh; *The Political Economy of Senegal under Structural Adjustment*: 151-153. Londres, Praeger.

World Bank

2000. Project appraisal document on a proposed credit in the amount of SDR 36.7 million (U\$50 million equivalent) to the Republic of Senegal for a quality education for all program in support of the first phase of the ten-year education and training program (PDEF). Dakar, World Bank, Human Development II, Report n° 19610-SE.

ETNOGRAFÍAS GLOBALIZADAS

*Valeria Hernández, Cecilia Hidalgo
y Adriana Stagnaro (comps.)*



PUBLICACIONES DE LA SAA


SOCIEDAD
ARGENTINA DE
ANTROPOLOGIA

ETNOGRAFÍAS GLOBALIZADAS

ETNOGRAFÍAS GLOBALIZADAS

*Valeria Hernández, Cecilia Hidalgo
y Adriana Stagnaro (comps.)*

Buenos Aires
2005



Etnografías globalizadas / Valeria Hernández...[et.al.]. ; compilado por Valeria Hernández y Cecilia Hidalgo - 1a ed. - Buenos Aires : Sociedad Argentina de Antropología, 2005.
312 p. ; 21x15 cm. (Publicaciones de la Saa dirigida por Lidia R. Nacuzzi)

ISBN 987-20674-9-X

1. Etnografía. I. Hernández, Valeria, comp. II. Cecilia, Cecilia, comp.
CDD 305.8

Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología
Serie dirigida por Lidia R. Nacuzzi

Comité Asesor:

Lic. Carlos A. Aschero (CONICET / Instituto de Arqueología, Universidad de Tucumán)
Dr. Luis A. Borrero (CONICET / Programa de Estudios Prehistóricos, Buenos Aires)
Dr. Billie R. Dewalt (Center for Latin American Studies / Universidad de Pittsburgh)
Prof. Stella Maris Fernández (Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas, Buenos Aires)
Dra. Dominique Légoupil (CNRS / Universidad de La Sorbona)
Dr. Gustavo Politis (CONICET / Universidad de La Plata)
Dra. Mónica Quijada (CSIC / Centro de Humanidades del Instituto de Historia, Madrid)
Dra. Alcida R. Ramos (Departamento de Antropología, Universidad de Brasilia)
Dra. Alejandra Siffredi (CONICET / Universidad de Buenos Aires)
Dra. Myriam Tarragó (CONICET / Universidad de Buenos Aires)
Dr. David J. Weber (Departamento de Historia, Southern Methodist University, Texas)
Dr. Hugo D. Yacobaccio (CONICET / Universidad de Buenos Aires)

Diseño de tapa: Andrea M. Quadri.
Composición de originales: Beatriz Bellelli
bbellelli@yahoo.com.ar

© 2005, by Valeria Hernández, Cecilia Hidalgo y Adriana Stagnaro (comps.)

Sociedad Argentina de Antropología
Moreno 350. (1091) Buenos Aires
saalibros@hotmail.com

ISBN 987-20674-9-X

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina – Printed in Argentina